

Ruedas de Vida: Mi Aventura en el Asfalto

13_black_rosez



Capítulo 1

"Ruedas de Vida: Mi Aventura en el Asfalto"

CAPÍTULO 1: LA REVELACION

Al despertar solo tenía una cosa en mente, producto de un sueño vibrante de la noche anterior. Lo recuerdo bastante emocionante, ruidoso y muy liberador, pero era un hecho extraño ya que regularmente soñaba con ser algún superhéroe o sencillamente no soñaba nada, de todas formas yo ya sabía que iba a hacer esa hermosa mañana, quería aprender a andar en skate o como le dicen en mi barrio "tirar tabla".

En este punto de la madrugada no entendía muy bien el por que tuve este sueño tan poco común, pero echando cabeza pude intuir por qué esta pequeña chispa dentro de mí me impulsaba a subirme en un pedazo de madera con un par de llantas ancladas a cada extremo y de forma arrebatada andar por toda la ciudad al ritmo de esta.

A lo mejor todo esto del sueño lo ocasionaron las 8 horas de corrido tratando de pasar el juego "skate 3", un verdadero clásico de los videojuegos, en mi opinión claro esta, o tal vez el sueño lo causó la película "LOS AMOS DE DOGTOWN" una obra de arte filmada en el 2005 y la cual retrata el inicio del skate en un pequeño barrio de california. Sin ahondar mucho en la fuente de este sueño, ya era una realidad y casi casi una necesidad latente que pedía mi cuerpo.

Así que siendo ya las 11:30 de la mañana decidí después de un largo y profundo suspiro, agarrar mi alcancía y romperla en mi cuarto, recuerdo muy bien el momento exacto donde el martillo impacta con la alcancía de barro, la cual tenía forma de marranito, pero que en cuestión de segundos quedó reducida en pequeñas esquirlas regadas y dispersas por toda mi habitación. Después de este acto atroz pude ver la cantidad de monedas y billetes arrugados, los cuales estuve ahorrando desde el año pasado.

sorprendentemente acabe de contar a las 2:30 de la tarde, y siendo muy sincero no pensaba que tenía tanto dinero y creo que por fin veía los

frutos de no gastarme los \$4.500 pesos que me daba mi madre para las onces del colegio, me sentía millonario y al tener ese dinero en las manos podía imaginarme mil y un formas de gastarlo, a lo mejor en nuevos juegos para la consola, tal vez gastandole hamburguesas a la niña que me gusta del colegio, o aun mejor, en las deliciosas empanadas de doña maría, definitivamente pensar en cuantas empanadas podría comparar con este dinero me hacía agua la boca. Pero no, nada ni nadie podrá hacerme cambiar de opinión, por primera vez en mi vida tenía un objetivo fijo, pero solo había un pequeño inconveniente, y el cual atentaba directamente para lograr mi cometido...